

HEMEROTECA  
Abrapalabra  
no.16  
1994  
c.2

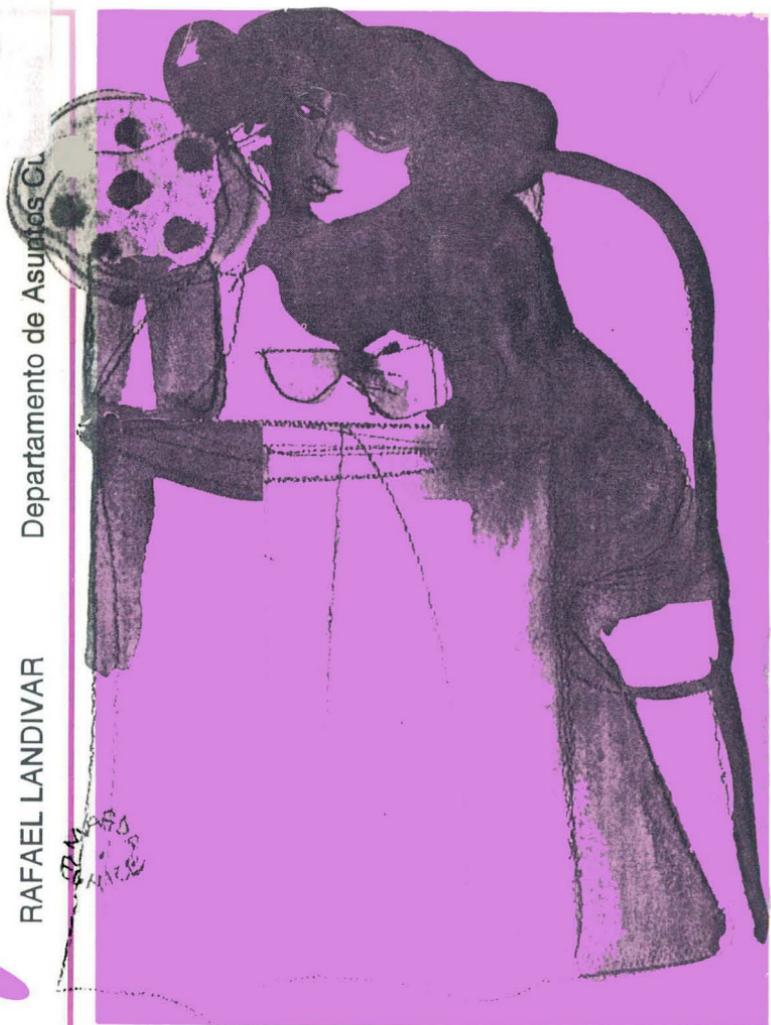
# abrapalabra

Departamento de Asuntos CL

RAFAEL LANDIVAR

UNIVERSIDAD

Revista Literaria



## SUMARIO

Ensayo	J. F. Cifuentes
Nuevas Publicaciones	Alfonso Enrique Barrientos
Narrativa	Anamí de León Esperanza Ajín Rosalía de Alvarez Ana Julia Solís Isabel Garma Aída Toledo Claudia Jeannette Flores Alejandra Gutiérrez Yvonne Recinos Carmen Matute

16  
1994

*Es un lugar muy grande, rodeado de enormes ventanales, de 6 metros de alto, los que permiten apreciar el paisaje, el atardecer y los frondosos árboles de los jardines. Posee en su interior 5 columnas que la atraviesan, como grandes robles que sostienen el cielo. Tanto de estas cinco columnas como de las que se encuentran en los laterales, cuelgan grandes cuadros de vivos colores que hacen referencia a nuestra identidad indígena.*

*Perfectamente iluminada que no te deja perder un solo detalle; posee un enorme mostrador de ladrillos con fórmica negra en su parte superior, en la que se exhiben los alimentos. En la pared del fondo se encuentra una cartelera roja donde se presentan los precios y la diversidad de productos; pero para producir un servicio eficiente, también cuenta con 4 cajas registradoras. Hacia el lado opuesto está otro pequeño mostrador que proporciona un servicio más rápido. Las mesas son muchas y están llenas de estudiantes que pasan el rato y tranquilamente consumen los productos. Tres puertas abiertas de par en par invitan a invadir su espacio.*

*Si estás fuera, sientes una fuerza que te atrae hacia su interior, pero a pesar que las mesas son bastantes, siempre falta espacio y no te puedes quedar y desde el exterior te limitas a observar.*

*Se encuentra en el sótano del edificio H de la Universidad Rafael Landívar, es simplemente la cafetería del lugar.*

## EL KIOSKO

*Claudia Jeannette Flores M.*

Estoy sentada en una banca café, en la entrada de la Universidad. Hace mucho viento, me despeina el cabello; agita las ramas de una palmera. La tarde está cayendo, a lo lejos se observan las montañas de una ligera bruma; el sol que se está ocultando le da un color anaranjado pálido fascinante.

Las luces se encendieron. El kiosko de madera tiene una forma muy particular, el techo termina en picos (por lo menos yo no conozco otro igual). Un catedrático se acerca, pide una especie de lista y firma. Está vestido con una traje gris plomo, tiene bigote y pelo negro... ya se tardó. No escucho lo que platica con la encargada de este lugar tan singular. Volteo la vista y al regresarla al kiosko, el catedrático ya no está.

En el corredor hay pocos estudiantes, seguro porque ya iniciaron las clases. Algunos platican en las bancas, otros están solos y revisan sus libros, otros leen, o hacen como que leen. Solamente tres personas están paradas cerca del teléfono.

Ya está anocheciendo, el paisaje está en su máximo esplendor, capaz de relajar las tensiones. Y pensar que ninguno de los estudiantes que pasan (corriendo a sus clases) se detienen a apreciarlo por un instante. Este espectáculo es gratis, bello, sereno, pero hay quiénes cambian estos momentos yéndose a encerrar a la cafetería a observar otras cosas no tan hermosas como los volcanes en el atardecer. Puede ser. En lo personal disfruté la maravilla de la naturaleza que algún día podría no estar.

### EL AULA:

Con solo poner un pie en este cubículo ya sabemos en que lugar nos encontramos. El piso de granito brilla como, si en lugar de aula, fuera una pista de baile.

Las paredes son de ladrillos y en una de ellas hay un pizarrón que la ocupa casi por completo. La pared opuesta a la de la puerta está mutilada a causa de los ventanales que permiten que la luz y el bello paisaje exterior se introduzcan en el recinto.

El mobiliario consiste en un grupo uniforme de escritorios de "paleta". Todos iguales, ordenados en filas y columnas como esperando recibir alguna orden para empezar a marchar.

La luz exterior, a pesar de los ventanales, tiene un poco de miedo de entrar, es escasa; por eso se ilumina todo con un tubo de gas neón.

Una aula como todas y como ninguna. Dispuesta a servir de madre preñada y guardar en su vientre decenas de alumnos, y poder dar a luz algún día mejores personas.

### SU COMPAÑERO

*-Describan a su compañero de la izquierda.*

Al instante me volví a ver, para descubrir lo que ya sabía, al lado mío no había nadie.

Pensé en un principio describir a alguien más, pero no. No, porque ese compañero de la izquierda siempre está allí, a veces sentado en ese puesto, otras veces adelante y unas cuantas atrás. El compañero ése, se encuentra siempre, no falta nunca en el aula, a veces hasta es el auxiliar del catedrático.

Cuando estoy ocupada (haciendo algún trabajo, copiando algún dictado, pensando en las pecas de la luna) me olvido de su existencia. Me olvido de sus ojos burlones, de su figura flaca y desaliñada, de su aliento amargo.

Pero siempre está allí, siempre está allí en la clase, allí en el automóvil, allí junto al escritorio en el que escribo, sentado a la mesa en la que como... Siempre con ese carácter entre burlón, cínico y triste; es algo así como un amigo-enemigo... su nombre es SOLEDAD.

### SENSACION ANTE EL TEMBLOR:

Dormía, todo era calma en aquel momento. De pronto, en un instante, como si todo se hubiera puesto de acuerdo para despertarme: la tierra empezó a temblar y junto con el ritmo atronador de ésta, temblaba casa, cama, lámpara, vidrios al chocar unos con otros.

Tucún, tucún, tucún, hacia la tierra. Y mi corazón como queriendo llevar el ritmo: tucún, tucún, tucún.

Mis pensamientos corrían velozmente y se detenían. De un brinco salí de la cama dispuesta a escapar de aquel tucún, tucún, tucún...

Era temor, era pánico, era histeria, era todo a la vez. Eran tantos sentimientos amargos golpeando en un instante, que lo único que supe decir fue: ¡A la gran pu... tucún, tucún, tucún, tucún, tucún, tucún...

El recuerdo se prende del silencio y llega...

No sé cómo lo hace, pero llega..., se entromete, se filtra, se cuele...

Se adueña del minuto, lo toma de la mano y se lo lleva para atrás!

Se lo lleva de regreso, aunque duela, a rastras! del cabello!

Aunque el minuto patalee, y tire! Y se rebele!... se lo lleva para atrás

Atraviesa sombras y atraviesa luces, atraviesa sedas y espinero...

valles y escarpamientos, cavernas y derrumbamientos!

Y de pronto..., el recuerdo no está en el minuto.

Y de pronto... el minuto está en el recuerdo.

Y la vida misma se incorpora y retrocede,

y vuelve a repetirse, a repetirse!

Con los mismos paréntesis..., con los mismos puntos...

con las mismas tildes... Y las imágenes invaden los ojos

con su carne dolorosa de "ya no estoy"... y se escuchan,

se tocan con los dedos del alma, y se besan con la memoria,

se vuelve a sonreír con espinas, y se vuelve a llorar con rosas!

Se vuelve a empapar la vida con el agua-amarga, con el agua-buena

Se vuelve a picar la herida, y se vuelve a estremecer el corazón!

Y el minuto se aferra y ya no quiere volver!

Y el recuerdo se ríe con su boca desdentada de crueldades, y tira!

arranca de nuevo con violencia inusitada!... y lo trae a donde siempre...!

Y cuando llega el minuto destrozado de partir, de nuevo el ayer,

ya no tiene lugar!... No lo tiene!... Las horas siguieron corriendo..

y el pobre... en garras de un recuerdo inútil... HA MUERTO!

**LLEGARE**

*Hundir el remo en el agua con toda la energía. Hundir remo y angustia en el agua. Placer inmenso el de hundir el remo en el agua. Navegar, remar. Poseer siempre el agua, aquí, allá, más allá... el azote del remo y el agua siempre mía, navegar más aprisa, más aprisa, hundir el remo con toda la fuerza, sentir la sangre congestionarse en mi cara, en mis manos y el sudor bañando mi cuerpo como refrescante caricia... más duro, más aprisa. El sol azotando mi rostro y yo azotando al lago con mis remos, azotándolo para que sea mío, para que siempre esté, para que nunca se vaya... llegar por el dolor, por el esfuerzo, a ser parte del lago. Sudar por no llorar, destruir para no destruirme, azotar y ser azotada. Agua, sol, vida, esfuerzo, dolor, sudor, azote: tú. Remo que se hunde en el agua y el agua que se escapa. Agua indómita, agua codiciada por mi sangre que enloquecida está pulsando violentamente mi corazón, sangre está aquí, en mi rostro mudo por la angustia en el agua. Más aprisa, más aprisa, llegar, llegar, tengo que llegar, llegar aunque llegue con las manos destrozadas pero llegar, llegar al supremo placer... Agua, sexo gigantesco, llévame, llévame.*

-----\*

**ESTIO**

*Allí: la libertad, las gentes caminan libremente por los campos; algunas se tumban en el césped, otras conversan sin ninguna prisa...*

*La tarde tiene un sabor especial, sabor que yo muy raras veces puedo degustar, pues estoy aquí en mi prisión de cristal. Aquí, desde los cuatro costados veo la vida que se agita libremente, no sólo la vida de los hombres, sino también la vida vegetal; aquello que amo puedo tenerlo, apenas furtivamente, bajo enormes caudales de angustia. Estar aquí, en la libertad, cuando sé que debo estar en la prisión y estar en la prisión sabiendo que debiera estar en libertad.*

*Algunas veces, por la tarde, he escapado de esta prisión y he ido al centro de la ciudad; he sentido el encanto de la tarde, pero el encanto que hacen los hombres; ya cuando caminan por las calles, ya cuando se reúnen en diversos lugares, en diferentes actividades; todo ese bullicio humano es más encantador, más íntimo, más acogedor cuando la tarde va muriendo... y un segundo, un solo segundo en que se escapa la enorme bola de fuego que alumbra la tarde... luego la oscuridad, las luces artificiales que se prenden.. y la noche más encantadora aún...*

*Desde mi prisión de cristal, veo las gentes que caminan libremente, que se deslizan por la tarde sin ninguna prisa... veo los árboles de jacaranda que con lentitud van votando, una a una sus flores violetas y, ...(FRAGMENTO)*

# NARRATIVA BREVE FEMENINA

Antes de la segunda mitad del s-XX, las mujeres guatemaltecas no estaban interesadas en escribir narrativa corta. La poesía en cambio fue la expresión más utilizada desde el inicio de la vida republicana. La novela escrita por mujeres tuvo auge en los primeros años del siglo actual.

Los nombres representativos en este género, son el de Vicenta Laparra de la Cerda, cuyas novelas permanecen inéditas. Figuran también, Malín D'Echevers, Romelia Alarcón, Gloria Menéndez Mina, Marta Josefina Herrera, Clemencia Morales Tinoco, Lily Aguirre Matheu, Sonia Rincón y Eliza Hall de Asturias.

Después de 1950 aparecen los primeros cuentos de escritoras como Catalina Barrios y Barrios, Leonor Paz y Paz, Ana María Rodas, Ligia Escribá, Isabel Garma, Rosalía de Alvarez, Anamí De León, Esperanza Ajín, Liza Vielman, Carmen Matute, Esperanza Putzeys Illescas, María del Rosario Molina de Herrera, Aida Toledo, Ivonne Recinos, Aura de Durán, Ana Julia Solís y Ana Lucía Cardona.

- » Catalina Barrios y Barrios catedrática de la Universidad de San Carlos, ensayista y crítica, es autora de *Para qué y Otros cuentos* (1978); *¡Que sueño y otros cuentos* (sin fecha) y *La tira y otros cuentos* (1991). En este último libro, reúne cuentos cortos con temas urbanos. *La tira* que le da el nombre es el menos extenso y refiere la muerte accidental de un muchacho que sin desearlo se ve envuelto en un bochinche del vecindario, con la policía. El lenguaje utilizado por Catalina Barrios es sencillo, directo, sin imágenes. No se involucra subjetivamente con sus personajes. Persiste en ella la intención de denuncia y por consiguiente no se sustrae a la realidad de su entorno.
- » Ana María Rodas, esencialmente poeta, autora de cuatro libros que han sido muy comentados debido a su postura feminista y al tratamiento de lo erótico y de otros temas que han sido tabú como el incesto. Estos libros son: *Las cuatro esquinas del juego de una muñeca*, *Poemas de la izquierda erótica*, *El fin de los mitos y los sueños*, y *La Insurrección de Marlana*. Este poemario fue premiado en los Juegos Florales de Centro América, México y Panamá en Quetzaltenango y publicado con el nombre de *La resurrección de Marlana*. Ana María Rodas ha sido ganadora en certámenes de cuento y tiene en preparación su libro *Marlana en la tigra*.
- » Leonor Paz y Paz periodista muy valerosa, tiene publicados varios libros de cuentos: *18 Cuentos* (1955); *La mujer de Pelo Largo* (1967), *Fantasía y Realidad* (1968), *Y como si fueran cuentos* (1978) En su narrativa señala los sufrimientos de los sectores desposeídos en la ciudad y en el campo.
- » Ligia Escribá, catedrática en la Facultad de Humanidades de la URL, tiene publicados dos libros de cuentos: *La Máquina y yo* (Colección Guatemala 1984). Consta de 21 cuentos cortos y aunque son autónomos los une como hilo conductor el conflicto del hombre con las máquinas de la era electrónica, de quienes ha llegado a depender peligrosamente. Así, los cuentos están marcados por esa actitud entre el personaje narrador en primera persona y las máquinas en situaciones a veces absurdas, que recuerdan algo de la angustia existencial de Franz Kafka. Su otro libro *Cuentos* (Serviprensa C.A. 1985) está estructurado en catorce partes identificadas con números romanos y un subtítulo que las identifica y anticipa los temas desarrollados. Cada una de estas partes contiene varios relatos brevísimos con elementos y personajes comunes que forman como una constante en todo el libro. Los elementos son abstractos: El reino del Fruncimiento p.e. o seres fantásticos: El Redentor, El Enviado etc. que provocan una sensación surrealista que busca crear una situación comparativa entre la visión de la autora y un mundo ideal, corregido, utópico.
- » Isabel Garma, pseudónimo de Norma García Mainieri es fundamentalmente narradora, aunque escribe ensayo histórico y poesía. Sus dos libros de cuentos más importantes

son *Cuentos de muerte y resurrección*, publicado en México en 1987 y *El oyito del perraje*, Editorial Oscar de León Palacios 1994. De la contraportada de este libro leemos, "El título que da nombre a este libro alude a las dos únicas posibilidades que se le han presentado a las etnias guatemaltecas durante los treinta años de guerra irregular: el servicio militar obligatorio o el enlistamiento en la guerrilla. Aunque no se involucren en la guerra en ninguno de los bandos, los pueblos indígenas están atrapados en el conflicto. Tiene publicado un libro de poesía para niños.

*De la época en que surgió el suplemento Literario Tzolkin, del Diario de Centroamérica, es un grupo de escritoras de textos narrativos a los que algunos escritores y comentaristas han negado calidad literaria. Algunos de esos trabajos se publican en esta Revista Abrapalabra para que el lector juzgue.*

*Los trabajos de estas escritoras, publicados mayormente en periódicos y revistas, si resisten el método del análisis literario que define a la narrativa como una obra en la que se cuenta una historia y por lo tanto fácilmente pueden encontrarse los elementos fundamentales que son personajes, acción, ámbito, un tiempo, descripciones, diálogos, un principio y un final.*

- » Rosalía Álvarez pseudónimo de Mima de Escobar, publicó en el mencionado Tzolkin más de cien relatos en dos años (1982-1983). Sus temas son cotidianos, familiares. Sus personajes también transitan en el ambiente de la vida de una mujer contemporánea, que no es ciega a lo que sucede a su alrededor. No teme tratar lo erótico y lo hace con soltura y sin hipocresía. Proclama el lugar que corresponde a la mujer en la sociedad actual y defiende los valores relativos al amor y a la armonía en la relación humana. No toca aspectos políticos ni hace denuncia. Critica la fatuidad de nuestro tiempo y se burla con ironía de los falsos dioses impuestos por los medios de comunicación masiva.
- » Anamí de León, ama de casa, culta, escribe poesía que ha publicado en los suplementos y las revistas. Tiene por lo menos tres volúmenes inéditos. En narrativa estuvo publicando en la misma época de Tzolkin, textos breves relacionados con la situación de la mujer en un estrato pequeño burgués al que ella pertenece. Los problemas, el dolor y la felicidad de los seres que se mueven dentro de presiones y frustraciones, se refleja de manera clara y emocionada en sus trabajos.
- » Esperanza Ajín, catedrática de la URL y con estudios de doctorado en filosofía, posee un libro de poesía inédito. Algunos de esos trabajos se han publicado en periódicos y revistas. Es autora también de pequeños textos de narrativa, en los que se percibe una gran delicadeza y el conocimiento vasto de quien ha vivido en Francia y es una lectora persistente. Su trabajo es serio.
- » Ivonne Recinos tiene publicado un libro de poesía galardonado en los Juegos Florales de Quetzaltenango. Escribe narrativa cortísima, microficciones a la manera de Augusto Monterroso y del Dr. Bamoya. Es catedrática de la URL.
- » Aida Toledo es otra escritora galardonada con dos libros de poesía publicados por Editorial Cultura. Ha escrito algunos cuentos para suplementos literarios y revistas. Es catedrática de la USAC y la URL. Becada Fulbrigh, estudia un posgrado en la Universidad de Austin, Texas.
- » Otras publicaciones recientes son: *Cuentos largos y cuentos cortos* de María del Rosario Molina de Herrera y *El doble* de Esmeralda Putzeys Illescas.
- » Liza Vielman publica con regularidad en Prensa Libre.
- » Carmen Matute destaca en la poesía contemporánea y es autora de 3 libros en los que la belleza se convina con lo existencial. En Tzolkin publicó varios textos de narrativa con el pseudónimo de Paulina.

# LOS CROMOS

## 1

*El agua saltaba de los jarros sostenidos por las cuatro mujeres y llenaba la fuente con fondo de azulejos verdes.*

*Los imperturbables rostros pétreos miraban a los cuatro puntos cardinales y yo miraba las figuras, el agua, los bordes ondulados que suavizaban la piedra tenuemente iluminada por los reflejos cárdenos de un sol mortecino, hasta que sentí la mirada fija, quemante sobre mi cuello y volví la cabeza para encontrarme con aquel rostro moreno y sonriente ¿lo conocía?. Si, sentí que había vivido ese momento antes y respondí a la sonrisa y a la mano cálida que envolvió mi brazo...*

----- \* -----

*Suavemente, como batir de alas palomares, las manos tenuemente curvas se posan en las pieles tensas y recorren en rítmicos contactos las sinuosas oquedades, los promontorios paulatinos y los abruptos hundimientos de dos cuerpos que yacen, olvidados del mundo, para sentir las antiguas y siempre renovadas sensaciones del amor.*

## 2

*Miraba el mar desde la balaustrada de la terraza en aquel albergue costero. Estremecimientos de frío y placer recorrían mi espalda. El serpeante avance de las olas, que se arrastraban casi al pie de la terraza, me hacía sentir que lentamente, el agua me engulliría y el salpicar de la brisa en aquel liláceo atardecer se convertiría casi en el abrazo fresco de las olas que me podrían llevar lejos, aprisionada entre las algas, mordida por los peces y sintiendo el suave roce de una anguila sobre mi cuello... me volví lentamente y allí estaba él, sonriente y cálido, extendiendo la mano tibia que desvaneció mis temores...*

----- \* -----

*La carne ondulante y estremecida se amolda a mi cuerpo en oleadas vibrantes. Roja columna de fuego penetra en mis entrañas hasta incendiarme toda, soy una cueva ovoidal en donde llamas volcánicas se retuercen y danzan locamente en el ardiente ritual de amor, el más antiguo y hermoso, el siempre repetido encuentro de la mujer y el hombre.*

*Como una alargada lengua de plata, el río, suavemente iluminado por el sol violáceo del atardecer lamía las riberas con un oleaje tímido que llegaba hasta mis pies descalzos y subía en escalofríos hasta la espalda, la nuca, en donde ¿ráfaga de viento, aleteo de ave? sentí como se posaba la hoja desprendida de un árbol. Me volví lentamente y allí estaba él. Sonreía extendiéndome la mano abierta ligeramente húmeda...*

-----\*-----

*Avida la piel avanza y retrocede, enlaza, oprime, frota, retuerce, jadea, y paroxísticamente intenta asomarse al infinito en el estertor final.*

*Nuestros cuerpos fatigados reposan, y mientras una mano tierna se extiende hacia mi, recuerdo...*

*¿En dónde nos conocimos?. No en la fuente con las mujeres pétreas; ni en el albergue costero cuya terraza daba al mar; tampoco en el paisaje vespertino del río.*

*Nos conocimos en la tienda de la esquina de mi casa, en la vieja avenida de los árboles. Yo hojeaba los hermosos cromos de un almanaque colgado frente al mostrador. Allí estaba la fuente, después de la hermosa balaustrada frente al mar, luego el río, cuando sentí un cosquilleo en el cuello, me volví y allí estaba él. Con una mirada cálida y sonriente posada sobre mi, le pidió a la tendera:*

*¿Me da un paquete de cigarrillos por favor?.*

isabel garma

*Este cuento fue publicado inicialmente en la antología en alemán "Amerika Latina" recopilada por la Dra. Erma Pfeiffer y publicada en Austria y Alemania en 1991 y 1993, respectivamente.*

Serio, impenetrante, lentes graduados que le dan un aire de intelectual. Sus libros bajo el brazo y la indiferencia con la que disimula su temor hacia el grupo, despiertan mi interés y espíritu de cazadora.

Sé que es difícil. Han fracasado otras más atrevidas. "Si lo consigues lo dejamos en paz", dicen seguras de mi fracaso y otorgándome concesiones.

Plan M-I en marcha. Engaveto libros y cuadernos -existen retrasadas ¿no?- y recibo un curso intensivo de ajedrez, aprendiéndome todas las posibles jugadas.

Lo reto.

La mirada de sorpresa al ver a su adversaria se tornó en despectiva; juego de niños, pensó. La tonta mujer frente a él se rendirá a la primera.

Abrimos la partida. Juego con las blancas. Salgo con dos peones. El reacciona con rapidez. Por un momento el miedo me domina. El próximo movimiento me corresponde. Sopeso todas las posibilidades y muevo la pieza. Sobre mi, su mirada directa a los ojos (la primera), ¿Va cargada de admiración o ternura? Imposible saber.

¡Qué topada!, me dije, por lo menos ya reparó en mí.

Era su turno

Las lecciones aprendidas se esfuman. Me recordé de las páginas y diagramas del libro.

¿Qué pieza puedo yo mover ante el enroque que veo venir? Decido. Ningún movimiento sobre mi tablero. (El se las sabrá todas en ajedrez, yo tenía bien ganado un curso de Biología de Claude Villé).

Me servirá de mucho.

Erótica, introduzco el dedo pulgar en mis labios con aire de concentración. Mi pie derecho se mueve bajo el tablero hasta encontrar sus piernas. ¡El desgraciado ya viene de regreso! Aprisiona mi pie entre su piernas y su mirada cálida se torna retadora. El siguiente movimiento se esperaba por todos los compañeros de clase, que siguen con interés el juego. Verdaderos fanáticos, hacen movimientos imaginarios.

Mis amigos -digamos- esperan el resultado deseando que haya un movimiento en falso.

Muevo... mi pie -el que no es prisionero- se introduce en la manga del pantalón -dacrón azul (tengo buena memoria)-. La tensión del músculo de la pierna del adversario activa mis glándulas suprarrenales. Un calor inexplicable recorre mi cuerpo.

La parte interna de mis muslos arde... Mis manos mueven la pieza color marfil. ¡Jaque mate!

"Hiciste una buena jugada, pero perdiste la oportunidad". Sé a lo que se refieren. Si pretenden que me venció, están equivocados. Ignoran que jugué dos partidas y la segunda está empezando.

-¿Nos vas a contar cómo se conocieron con mi papá y cómo se te declaró o no?

¿Qué pensabas, mamá?

Bueno... fue en la parada de... ¿han oído hablar del flechazo?

Pues bien... (les cuento la novela rosa a lo Luisa May Alcott). El final del adultos 3 de la conquista que emprendí (se vale fue año bisiesto) tendré que repetirlo hoy en la noche. Es imperativo, lo deseo. En mi cuerpo hay un vacío que quiero llenar...

¡Que no venga cansado!

## El hombre

El hombre entró a su ciudad y recorrió las calles, estaba exhausto. Los había ayudado a todos -algunos no quisieron aceptar su ayuda-. Se dispuso a descansar, entonces sus amigos le ataron las manos, le vendaron los ojos y lo clavaron a una roca en la cima de un monte pedregoso y polvoriento. El tuvo sed, calor, frío, soledad y dolor y deseo de desaparecer con todo, pero un pájaro que le devoraba permanentemente las entrañas, le recordó que su imagen y su historia debían ser eternas.

## El sueño

Todos estaban allí, cansados. La subida a la montaña a pleno sol de verano los había agotado. Habían escuchado tantas cosas, preguntando otras y pensando muchas que no repararon en la hora ni en la comida. Sintieron hambre, toda la multitud tenía hambre. No supieron que hacer ni cómo encontrar alimento, se debilitaron y durmieron. Soñaron que habían comido pan y pescado. Cuando despertaron habían saciado el hambre.

## Fidelidad

La carreta de bueyes repartía la carne en las carnicerías del pueblo. Los compases de sus ruedas en la calle, anunciaban el domingo mucho antes que las campanas de la iglesia.

Se abrieron las puertas de una tienda, el doctor pasó sin mirar, apuró el paso y llegó a su casa, abrió despacio y entró callado. Se quitó los zapatos, se metió a su cuarto. La cama preparada, las pantuflas y la bata como siempre, puestas por ella en su lugar. Escuchó su eterna tos en el cuarto de al lado. Otra vez se desnudó y deslizó suavemente entre las sábanas. Cerró los ojos y se vio caminando por las calles silenciosas del pueblo, a las siete de la noche, como siempre, hacia la casa de ella.

## CUESTION DE PEDAZOS

De todas las cosas que averigué aquel día sobre mi abuelo, esta era la más dura. Tuve que recostarme contra la pared cuando leí la carta. Mi abuelo, como yo lo recordaba era un hombre delgado, moreno, de ojos grises, muy dandy. Se echaba sus traguitos y llegó realmente a emborracharse en algunas ocasiones. Pero ésto era inconcebible. Siendo pequeños, vino a vivir con nosotros para no marcharse más que con la muerte. Lo recuerdo cerca, con aquel calor, con aquella abnegación de los abuelos.

Nosotros sí supimos qué era tener un abuelo, mimándonos, queriéndonos, cuidándonos. Siempre atento. Por eso ahora que sé ésto de él me da náusea. Recuerdo que solo salía los domingos. Se arreglaba muy bien, con traje, sombrero, corbata y bastón. Se iba temprano para regresar por la noche. Pequeños nosotros, se hacía interminable el día. Con los años la dependencia fue menor, pero siempre lo recordábamos. El era además un hombre muy solícito. Tenía a veces resabios de otros tiempos, se creía un poco de sangre azul. Había nacido en Retalhuleu entre gente de mucha plata. Ahora leyendo cada una de las palabras que lo inculpaban, no lograba aceptarlo, la cabeza me pesaba y dolía, estaba a punto de explotar. Recuerdo que en muchas ocasiones discutió en las comidas con mi papá por cosas banales. Nosotros nos sentíamos tristes por el abuelo, sobre todo cuando empezábamos a tener conciencia. Nos dábamos cuenta que vivía en un mundo que ya no tenía. Con casas grandes en lugar de castillos, fincas, cabezas de ganado, caballos trotones, sirvientes, mesas ricamente servidas, trajes blancos almidonados y todo eso. Desde muy niño había perdido todo a la muerte de sus padres. Pero el orgullo de casta, siempre lo conservó. Tal vez por eso se había metido en semejante lío. Ahora que recuerdo, era un hombre propenso a los desastres. Tenía particulares ideas y costumbres de origen musulmán. De hecho lo traía en la sangre, ya que si se hubiera puesto el traje de Lawrence de Arabia, se hubiera visto como él, exactamente.

Tengo años borrados en la conciencia. No lo ubico. Quizás los años de universidad. El, naturalmente se quedaba en la casa, leía, veía televisión, fumaba como descosido, y dormía de seguro. Siempre lo vi como un auténtico abuelo. ¿En qué momento participó de todo aquello que ahora me mareaba? No fue cuestión de mujeres. Fue del tipo de hombres que se cansa de relaciones serias. Nunca volvió con la abuela, pero tampoco tuvo otros amores, ni nada por el estilo. ¿En qué momento se involucró? Quién sabe. Creo que lo mejor será romper en pedazos la única prueba que lo inculpa ¿No le parece?



## Los niños de mi pueblo

*El otro día por primera vez, tuve entre mis manos un mecapal y pude verlo de cerca. Era limpio, nuevecito y pequeño. Hecho para un niño. En él se resumían una vida y un destino.*

*Acaricié el áspero lazo trenzado y de golpe vi a todos los niños de mi tierra. Desfilaron ante mis ojos con su mecapal en la frente, llevando la carga. otros pasaban empujando una carreta o con un costal de basura sobre la espalda; llevaban cajitas de lustre; periódicos bajo el brazo; canastos en la cabeza o botes con agua, siempre muy grandes para sus manos pequeñas.*

*Me sentí culpable. Por sus harapos. Por sus zapatos demasiado grandes o estrechos. Por su piel rajada por la intemperie. Por sus piojos. Por sus parásitos. Por la pierna que arrastran. Por sus ojos ciegos. Por su hambre. Por su miseria.*

*Los niños de mi tierra tienen manos que nunca encontraron lápices de colores, ni contaron estrellas, ni tomaron las manos de otros niños para jugar a las rondas. Son niños que ignoran los cuentos de hadas y duendes.*

*Niños que no poseen juguetes, ni libros, ni sueños, ni besos de madre. ¡Ah! Los niños de Guatemala, son aves heridas. Laboriosas abejas que trabajan la jornada completa. Jazmines tronchados. Aprendices de obreros. Madrecitas pequeñas, de leche temprana. Niños que pueblan mercados y calles; talleres y fábricas; campos y playas. No saben jugar. No saben que son niños.*

*Los niños de mi pueblo duermen en las calles, tapados con periódicos. Se bañan en las fuentes de las plazas, como pecesitos morenos y flacos. Caminan en las aceras atontados por oler pegamento. Rodeados de perros, husmean en los basureros en busca de algún tesoro: la cabeza de una muñeca, un bote de plástico, un peine sin dientes, un carro sin ruedas. Siempre dispuestos a esquivar el golpe, el cuerpo huidizo, el rencor y el miedo en el fondo de los ojos.*

*Los niños de mi patria tan sólo son eso: ¡Son niños!*

\*Paulina es el pseudónimo de Carmen Matute.

# NUEVAS PUBLICACIONES

## CUENTO



### EL HOYITO DEL PERRAJE

**ISABEL GARMA** — *Editorial Oscar de León Palacios.*

El título que da nombre a este libro, "El hoyito del perraje", alude a las dos únicas posibilidades que se le han presentado a las etnias indígenas guatemaltecas durante los últimos treinta años: El servicio militar obligatorio o la lucha armada. Aunque no se vean involucrados en ninguna de las dos, los pueblos indígenas están atrapados en el sangriento conflicto. Contiene además otros cuentos de los cuales los últimos se refieren a niños.

## CUENTO



### EL DOBLE

**ESMERALDA PUTZEYS ILLESCAS** — *Centro Editorial Vile*

Esmeralda, artífice de espejos donde y cada uno nos encontramos espartados o divertidos, ha construido ahora, una sola luna con el mejor azogue de sus cuentos y poesías, un libro reflejo de nuestra frágil condición, donde finalmente y por primera vez, se encontrarán las miradas azoradas de cuantos la hemos leído y de quienes la leerán.

## CUENTO



### MAS ALLA DE LOS SUEÑOS De lo Real a lo Fantástico.

**FLORA CHAVARRY** — *Centro Editorial Vile.*

Tanto los poemas como los relatos de Flora Chavarry no son pensados sino que han sido escritos después de haberlos sentido. Su narrativa como su poesía son de primera intención. En este libro el elemento común es la parapsicología. Los mundos incógnitos y misteriosos que existen paralelamente con el mundo real y que se manifiestan únicamente a quienes poseen condiciones extraordinarias de medium, son presentados de una manera que los hace interesantes para el lector incrédulo.

**UNIVERSIDAD  
RAFAEL LANDIVAR**

Rector:

*Lic. Gabriel Medrano Valenzuela*

Vicerrectora General:

*Licda. Guillermina Herrera Peña*

Vicerrector Académico:

*Lic. Luis Achaerandío, SJ.*

*abrapalabra*

Publicación Trimestral

Consejo Consultivo:

*Marcia Vásquez de Schwank*

*Amílcar Dávila E.*

*Ricardo E. Lima Soto*

*Oswaldo Salazar de León.*

Consejo Editorial:

*Alfonso E. Barrientos*

*Juan Fernando Cifuentes*

*Max Araujo*

Coordinadora:

*Marta Regina de Fahsen*

Diseño:

*Carlos Rafael Figueroa*

Textos

*Carlos A. Godoy H.*

Portada:

*Acuarela, Magda Eunice Sánc*

*Colección privada.*

**Universidad Rafael Landívar**

Departamento de Asuntos Culturales,  
zona 16, Vista Hermosa III, Apartado  
de Correos 39 C, Ciudad de Guatemala,  
Rep. de Guatemala. 01016

Las colaboraciones son solicitadas.

No se devuelven originales.



Ediciones Papiro • 81965 • 82726

## EDITORIAL

En la literatura guatemalteca son pocas las mujeres que escriben narrativa. Es hasta el s-XX que surgen las novelistas, muchas inéditas. En los años recientes la narrativa corta o el cuento, es cultivado cada vez por mas mujeres. Aparecen las primeras publicaciones en revistas y periódicos. Pocas son las escritoras que logran publicar volúmenes de cuentos a la

par de la abundante producción de este género por parte de los varones. Este número de ABRAPALABRA ha sido dedicado a las escritoras de cuentos, guatemaltecas y contemporáneas.

De la primera época del suplemento literario Tzolkin (1982) se reproducen textos de narrativa breve de Anamí de León, Esperanza Ajín y Rosalía de Alvarez, cuyas obras desarrollan temas amorios y sus personajes principian a reflejar cierta postura feminista desde la perspectiva del lugar que corresponde a la mujer en la sociedad y en un tipo de relaciones igualitarias alejadas completamente del esquema romántico y tradicional de las escritoras anteriores. Si se tuviera que ubicar dentro de un grupo generacional a estas narradoras, diríamos que pertenecen a la década de los años ochenta, junto con Isabel Garma que a diferencia de las otras, tiene varios libros de cuentos publicados en México y en Guatemala. Sus temas son menos intimistas y con su posición testimonial toma partido por la causa de la justicia social.

Ivonne Recinos y Aída Toledo son catedráticas de la URL, poetas de los años noventa, con varios libros publicados y premios de certámenes importantes. Ivonne muestra tres cuentos cortísimos o microficciones, no publicados antes. Aída un cuento corto que podría ser autobiográfico.

Cumpliendo con uno de los postulados de esta revista, hemos seleccionado algunos ejercicios descriptivos de alumnas de Letras y Ciencias de la Comunicación. Son jóvenes con la inquietud de escribir y constituyen parte del semillero de la generación del nuevo siglo.